

Don Juan Uribe Echevarría

Por Hugo Rolando Cortés

Desde hace ya largo tiempo había caído, en verdad, el silencio sobre esa sólida personalidad que fue la de don Juan Uribe Echevarría, profesor de excelencia, escritor sin horarios, afanoso maestro del folklore y, sobre todo, conductor generoso de muchas generaciones que hoy, al enterarse de su definitiva partida, habrán de recordarlo como él hubiese deseado, recomendado a uno de sus escritores preferidos: "nada menos que todo un hombre".



Valparaíso le debe, sin duda, más de alguna palabra de homenaje y agradecimiento a don Juan —que así le llamamos siempre— en ese límite exacto entre el respeto por su sabiduría universal y el cariño que, imperceptiblemente, se granjeaba casi de inmediato de sus discípulos. Ellos no sólo del ámbito universitario —en el que don Juan Uribe vivió lo que suele decirse "toda una vida"— sino en ese otro más heterogéneo y vernacular: payadores, folkloristas de todos los rincones del país, escritores, aficionados de cualquier menester de poesía, hombres, en fin, tocados por la actividad y vocación literarias. No aquella aséptica y nimbada por la irrealidad, lejana y lo más probable inútil; más bien ésa que descubre al hombre en su dimensión cotidiana, con sus reales dichas y desventuras.

Sus múltiples obras hablarán mejor que todo discurso. Incansablemente escribió y alentó el folklore nacional, rescatando en el mismo terruño que visitaba las raíces auténticas del pueblo. Su sólida formación intelectual, el dominio de sus cátedras, su dedicación y aliento por las manifestaciones

de la cultura chilena —casi siempre anónimas— encontraron en su personalidad avalladora de espontaneidad, sin dobleces, el mejor estímulo para ubicar caminos, amigos, discípulos, en una palabra el soplo vital para recrear, creando.

En su paso por Valparaíso impulsó el teatro popular y universitario; organizó encuentros de escritores, estableció la invocada inquietud de relacionar a la universidad con su medio; creó revistas, fue visita y anfitrión de incansable peregrinaje. Entre sus publicaciones que le merecían un especial afecto solía mencionar: "La fiesta de la Tirana", "El niño de Sotaquí" y, muy especialmente, por su cariño las

"En su paso por Valparaíso impulsó el teatro popular y universitario; organizó encuentros de escritores, estableció la invocada inquietud de relacionar a la universidad con su medio; creó revistas, fue visita y anfitrión de incansable peregrinaje".

24 horas del día al puerto que admiraba, su "Contrapunto de alféreces en la provincia de Valparaíso".

Recorrió con alegría los rincones más ocultos de Valparaíso, sus calles y callejuelas. Se proclamó hincha entusiasta de Wanderers. Visitó, por supuesto, sus "picadas" inéditas, con seguridad llevando en alguno de sus insólitos bolsillos "El Mercurio", que leía en medio de sus variados afanes.

El maestro Juan Uribe Echevarría se ha ido. Como a ningún otro podríamos evocarlo con aquella sentencia aleccionadora: Porque soy hombre, nada de lo humano me puede ser indiferente.

El Mercurio, Valparaíso, 24-I-1989 p. 3

9255

000167811

Don Juan Uribe Echevarría [artículo] Hugo Rolando Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Juan Uribe Echevarría [artículo] Hugo Rolando Cortés. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile